

VOCES DE LAS MINORÍAS EN LA NARRATIVA EGIPCIA CONTEMPORÁNEA

ARTICLE

Álvaro Abella*

El 11 de febrero de 2020 un contador instalado en la sede de la Agencia Central para la Movilización Pública y Estadística de Egipto anunció que el país norteafricano había superado la simbólica barrera de los 100 millones de habitantes. Aunque la población del estado árabe más populoso es mayoritariamente homogénea, en Egipto existen minorías de carácter religioso, étnico y lingüístico conforme a las definiciones comúnmente aceptadas en el ámbito del derecho internacional como la de Capotorti (1977). Además de la minoría cristiana copta, que representa un 10% de la población, en el país del Nilo habitan cerca de medio millón de nubios y un número parecido de beduinos (Nasreddine, 2018), a los que se suman pequeñas comunidades de bahaíes, judíos, bereberes o armenios.

La imagen del copto en la novela egipcia: entre la convivencia y el conflicto

La población copta, principal grupo minoritario de Egipto, incluye a los cristianos de las diferentes iglesias del país, siendo la mayoritaria la Iglesia Ortodoxa Copta, junto con la Iglesia Católica Copta y la Iglesia Evangélica Copta. Concentrados principalmente en las regiones de Minia, Asiyut y Sohag, así como en determinados distritos de la ciudad de El Cairo, los cristianos egipcios mantiene una coexistencia pacífica con la mayoría musulmana del país (Mohamoud, 2013). Sin embargo, las situaciones de conflicto son habituales y varían desde la discriminación social a la hora de acceder a determinados puestos de relevancia hasta conflictos privados debidos a la prohibición vigente de contraer matrimonio entre mujeres musulmanas y hombres cristianos.

La narrativa egipcia contemporánea ha reflejado este débil equilibrio entre convivencia y conflicto. La coexistencia interreligiosa en el país del Nilo se ha plasmado en multitud de novelas y la presencia de personajes coptos es una constante que observamos, por ejemplo, en las obras del premio nobel egipcio Naguib Mahfuz. Abanderado de la tolerancia y la moderación religiosa, Mahfuz nos presenta personajes cristianos que conviven de forma pacífica con sus vecinos musulmanes. Los más relevantes son Riyad Quldos, el intelectual amigo de Kamal, el protagonista de *La Azucarera* (1957), o Mariana, la cristiana griega dueña de la pensión que da título a la novela *Miramar* (1967). En *Espejos* (1972), interesante experimento literario en el que Mahfuz describe una galería de personajes reales que marcaron su vida, aparecen varios coptos como sus compañeros de colegio Saba Ramzi –católica– o Nagi Morqos.

Entre las novelas contemporáneas que han reflejado esta convivencia entre cristianos y musulmanes destacan *La tía Safiyya y el monasterio* (1991), de Bahaa Taher, protagonizada por un joven musulmán de una conservadora aldea del alto Egipto que, huyendo de una venganza de honor, busca refugio en un monasterio copto, y *Nadie duerme en Alejandría* (1996) de Ibrahim Abdel Meguid, que en el marco de la II Guerra Mundial en el Norte de África, relata la amistad entre los dos protagonistas, el musulmán Magged Eddine y el copto Damian, empleados del ferrocarril que son destinados a un apeadero cerca de Al Alamein.

El tema cristiano tiene también una fuerte presencia en el género de la novela histórica egipcia. Son varias las obras de ficción que abordan el periodo previo a la conquista musulmana, siendo una de las más destacadas *Al-Bashmuri* (1998) de Salwa Bakr, novela ambientada en el siglo IX que narra las revueltas de una comunidad copta contra los impuestos de las autoridades califales. Sin duda el gran autor de este género es Youssef Ziedan, buen conocedor de la historia antigua debido a su cargo de director del Centro de Manuscritos de la Biblioteca de Alejandría. Su novela más aclamada y polémica,¹ *Azazel* (2008), narra los viajes de Hipa, un monje copto del siglo V que sufre una crisis de fe tras contemplar el fanatismo de la Iglesia contra los reductos de paganismo de Alejandría. Su novela *El nabateo* (2010) también nos sitúa en los años previos a la conquista islámica de Egipto y está protagonizada por una cristiana, María.

Por otra parte, las situaciones de conflicto que vive la minoría copta también han aparecido en las páginas de la novela egipcia contemporánea. En 1984 Abdel-Hakim Qassim, novelista destacado de la generación de los sesenta, publica *El Mahdi*, una novela corta protagonizada por Awaddallah, un cristiano pobre que llega a una aldea controlada por los Hermanos Musulmanes y termina viéndose obligado a convertirse al islam ante la interesada hospitalidad de sus anfitriones. La discriminación hacia los cristianos está presente también en las obras de Alaa al Aswany, el novelista egipcio más vendido y traducido desde Naguib Mahfuz, en especial en su segunda novela, *Chicago* (2007). Ambientada en la comunidad egipcia residente en Estados Unidos, la cuestión copta aparece representada en el personaje cristiano de Karam Dos, un brillante neurocirujano que se vio obligado a abandonar Egipto debido al rechazo de las autoridades universitarias del país, reacias a poner la vida de un musulmán en manos de un médico copto.

Los conflictos privados consecuencia de las relaciones amorosas entre cristianos y musulmanes han sido el eje de varias novelas contemporáneas, entre las que destaca *Santa Teresa* (2001) de Baha Abdel Meguid, que relata las historias de amor prohibido por las barreras religiosas. Estos problemas sentimentales y otros de carácter cotidiano son tratados en la obra *Astigmatismo en el cerebro* (2010), novela escrita a dos manos por Mustafa al-Sayyad y Mena Shenuda, musulmán y cristiano respectivamente. Mediante

¹ La Iglesia Copta demandó al autor por considerar la novela insultante contra la comunidad cristiana de Egipto <https://www.lavanguardia.com/libros/20140312/54403016632/youssef-ziedan-iglesia-en-el-siglo-v.html>

una serie de historias jocosas, estos dos jóvenes autores abordan con tono satírico los conflictos más habituales fruto de la convivencia entre la minoría copta y la mayoría musulmana.

Voces coptas en la novela egipcia: de las autobiografías de la generación de los 60 a la conciencia de la identidad en el nuevo milenio

La contribución de intelectuales coptos al desarrollo de las letras egipcias a lo largo del siglo XX ha sido importante, como lo atestigua la prolífica labor de dos grandes críticos literarios como Luis Awad o Yusuf al Sharuni. Los autores cristianos han tenido una gran representación en los movimientos de vanguardia surgidos en la década de 1960. Esta generación de novelistas se caracterizó por el cosmopolitismo y el internacionalismo en sus ideas y su arte (Jacquemond, 2003). La conciencia identitaria de pertenencia a una minoría religiosa aparece en sus obras en forma de alegoría o de referencias culturales cuando abordan temáticas autobiográficas.

La figura copta más destacada en el campo de la literatura contemporánea es Edward al Jarrat, escritor alejandrino considerado el padre de la generación de los 60. Fundador y editor de la revista literaria *Gallery 68*, militó en movimientos de izquierda como la mayoría de los escritores de su generación, y pasó un periodo en prisión. Su obra más reconocida, *Rama y el dragón* (1980), parte de la historia de amor entre el cristiano Mikhail y la musulmana Rama para elaborar una alegoría de la nación del Nilo. En la obra de Al Jarrat abunda la presencia de lo copto como elemento cultural, especialmente en sus novelas de corte autobiográfico, *Alejadría tierra de azafrán* (1985) y *Las piedras de Bobelio* (1993).

La generación de los sesenta contaría con dos heterodoxos autores cristianos, Rauf Musad Basta y Waguih Ghali, que conocieron la prisión y el exilio por sus ideas comunistas. Basta, nacido en Sudán pero educado en Egipto, representa a la minoría protestante dentro del cristianismo oriental. Reconocido dramaturgo, en su novela *El huevo del avestruz* (1993) describe su lucha contra el peso de su conservadora educación cristiana. Ghali, autor de expresión inglesa, proyectó su experiencia vital en Ram, el protagonista de *Cerveza en el club de Snooker* (1964), un estudiante cristiano forzado a exiliarse por su activismo político, que se enamora de una judía y conoce la brutalidad del régimen naserista.

La llegada del nuevo milenio ha venido acompañada de la aparición de nuevas voces coptas que tratan en sus obras los conflictos y la realidad de la comunidad cristiana. Ya no se recurre a la autobiografía para el reflejo de la identidad, sino que las páginas de la ficción se pueblan de personajes que describen sus problemas como cristianos en el Egipto actual. De este modo, Naim Sabri nos describe en *Shubra* (2000) la relación amorosa entre una musulmana y un cristiano que termina convirtiéndose al islam para poder casarse. Shady Lewis, autor afincado en Londres, relata en *Los caminos del señor* (2018) las dificultades que debe afrontar una familia copta. Representantes de la generación más actual de novelistas egipcios son Michael Prince, cuya obra *Assyoutistan*

City (2009) retrata los problemas de cuatro cristianos residentes en la ciudad de Asiut, y Charles Aql, autor de la interesante *Cocina del Copto* (2017), un recetario que sirve como punto de partida para realizar un retrato sociológico de la comunidad copta en la actualidad.

Judaísmo y bahaísmo: las religiones desconocidas

La comunidad judía de Egipto, que llegó a contar con 80.000 miembros a principios del siglo XX, fue abandonando el país tras la discriminación y los ataques sufridos a raíz de la creación del estado de Israel. Este tema ha aparecido en varias novelas históricas, como la ya mencionada *Santa Teresa* de Baha Abdel Meguid, y las obras de Kamal Ruhayyim, autor de una trilogía histórica que narra las peripecias de Galal, un judío egipcio, desde su juventud en el Egipto de los años 1930 hasta el exilio en París y su regreso a El Cairo en los años setenta. Este periodo histórico también ha sido descrito por Tobie Nathan, autor judío de expresión francesa nacido en 1948 en Egipto, en su novela *Ese país al que te pareces* (2015). La infancia del autor en El Cairo aparece reflejada en esta obra ambientada en la década de 1940 que narra la historia de amor entre un judío y una musulmana.

La comunidad bahaí de Egipto, que en las últimas décadas ha mantenido una pugna con las autoridades por su reconocimiento como grupo religioso, cuenta entre sus miembros con una autora, Somaya Ramadán, el rostro más popular de esta desconocida fe. La autora de la aclamada *Hojas de Narciso* (2001) que ganó la medalla Naguib Mahfuz al mérito literario, publicó en 2009 *Camino del futuro*, un ensayo destinado a dar a conocer la fe bahaí en el país del Nilo.

El despertar nubio: la novela como toma de conciencia de la identidad cultural

El principal grupo étnico minoritario de Egipto, los nubios, han utilizado la narrativa como vía de expresión de su identidad cultural. A pesar de poseer un idioma propio, los novelistas pertenecientes a esta comunidad siempre han utilizado el árabe como vía de expresión. El tema central de la literatura escrita por autores nubios es el desarraigo a consecuencia del desplazamiento forzoso sufrido por su pueblo debido a la inundación del territorio que tradicionalmente habitaban. La construcción desde principios del siglo XX de las sucesivas presas de Asuán culminaría con el éxodo de 70.000 nubios en 1964 tras la creación de la Gran Presa y el Lago Nasser.

Muhammad Jalil Qassim (1922-1968) es el pionero de la literatura nubia. Firme defensor de la identidad, la cultura y el idioma nubio, relataría en *Shamandura* (1968) las terribles consecuencias que tuvo sobre su pueblo la construcción de la presa de Asuán. Esta obra, considera la primera novela de temática nubia, ejercería una gran influencia en los autores del movimiento conocido como «El despertar nubio», al que pertenecen una serie de escritores nacidos en la década de 1940 y que vivieron el éxodo nubio (Gilmore, 2015). Yahya Mujtar y Hassan Nur son autores de colecciones de relatos que rescatan las costumbres y tradiciones de su pueblo. Idris Ali y Haggah Hassan Oddoul plantean cuestiones más reivindicativas en sus novelas. *Dongola* (1993) o *El nubio* (2002), de Idris

Ali, denuncian la negación de la identidad nubia dentro del discurso nacionalista egipcio y plantean la cuestión del derecho al retorno a su tierra, presentando la antigua Nubia como una Arcadia ideal.

En la actualidad existe una nueva generación de autores nubios urbanos, nacidos en El Cairo y desligados de su tierra original, que no vivieron el trauma del desplazamiento. Entre ellos descuellan Yasser Abdel Latif, Samar Nur y Sherif Abdel Meguid. La presencia de lo nubio tiene poco peso en sus obras, de carácter urbano y centradas en las problemáticas contemporáneas de la juventud egipcia. *Herencias de El Cairo* (2002), novela autobiográfica de Yasser Abdel Latif, refiere anécdotas familiares ambientadas en esa Nubia ya muy lejana para los jóvenes de su generación.

La novela beduina: del desierto a la ciudad

Los beduinos componen una minoría étnica, tradicionalmente nómada, que ocupaba los territorios de la Península del Sinaí y el Gran Desierto Oriental. Esta vida unida a la naturaleza, llena de poesía y magia, está presente en los relatos de *La tienda beduina* (1996) de la novelista Miral al Tahawi. Los diferentes gobiernos de Egipto han intentado sedentarizar a esta minoría que vive en condiciones de pobreza. El choque del beduino que debe adaptarse a la vida en la ciudad y luchar por ganarse el pan es el tema central de las novelas *Ladrones jubilados* (2002) y *El obrero* (2008) de Hamdi Abu Golayyel. La defensa de la identidad beduina frente a las formas de vida urbana adquiere un carácter político en *Talait al-Badan* (2007), obra del bloguero y activista Mosaad Abu Fajr, que pasó una temporada en prisión por sus ideas políticas.

Bereberes y comunidades inmigradas

En el Oasis de Siwa, fronterizo con Libia, habita la única comunidad bereber de Egipto, que posee un idioma propio, el siwí. Esta minoría no tiene ningún representante en la literatura egipcia, aunque la vida en este oasis ha aparecido en varias novelas históricas, entre las que destaca *El oasis* (2008) de Bahaa Taher. Las comunidades inmigradas instaladas en Egipto (armenios, griegos, italianos) también han sido retratadas en la narrativa contemporánea. En 2012 Carmine Cartolano, un profesor italiano afincado en El Cairo, publicó *Masriano*, un divertido relato de las experiencias de un extranjero en Egipto, redactado en dialecto egipcio. Por *El Edificio Yacobian* (2006), la exitosa novela del ya mencionado Alaa al Aswany, desfilan personajes armenios y europeos afincados en Egipto. En 2020 se publica *Ayer estaba muerto*, de Radwa al Aswad, novela histórica que describe la vida de la comunidad armenia en Egipto.

Relación de novelas citadas traducidas al castellano

Aleandría, tierra de azafrán, de Edward al Jarrat. Trad. de Carolina Frías. Madrid, libertarias. 1992.

Azazel, de Youssef Ziedan. Trad. de Ignacio Ferrando. Madrid, Turner. 2013.

Cerveza en el club de Snooker, de Waguhi Ghali. Trad. de Güido Sender. Barcelona, Sajalín, 2012.

Chicago, de Alaa al Aswany. Trad. de Álvaro Abella. Madrid, Maeva. 2009.

El edificio Yacopian, de Alaa al Aswany. Trad. de Álvaro Abella. Madrid, Maeva. 2007.

El huevo del avestruz, de Raúf M. Basta. Trad. de Salvador Peña. Madrid, Ed. del Oriente y el Mediterráneo. 1997.

El nubio, de Idris Ali. Trad. de Pablo García Suárez. Madrid, Icaria. 2007.

El oasis, de Baha Taher. Trad. de Ignacio Gutierrez de Terán. Madrid, Turner. 2013.

Ese país al que te pareces, de Tobie Nathan. Trad. de Rosa Alapont. Madrid, Maeva. 2017.

Especiosos, de Naguib Mahfuz. Trad. de María Luisa Prieto. Madrid, Cátedra. 1999.

Herencias de El Cairo, de Yasser Abdel-Latif. Trad. de Álvaro Abella. Madrid, Icaria. 2007.

La azucarera, de Naguib Mahfuz. Trad. de María Dolores López. Madrid, Martínez Roca. 1990.

La tía Safeyya y el monasterio, de Baha Taher. Trad. de Layla Familiar. Barcelona, ediciones del Bronce. 2000.

La tienda beduina, de Miral al Tahawi. Trad. de Milagros Nuin. Barcelona, Seix Barral. 1999.

Ladrones jubilados, de Hamdi Abu Golayyel. Trad. de Álvaro Abella. Lleida, De Paris. 2008.

Las piedras de Bobelio, de Edward al Jarrat. Trad. de Ignacio Gutiérrez de Terán. Madrid, ed. del Oriente y el Mediterráneo. 2009.

Miramar, de Naguib Mahfuz. Trad. de Isabel Hervás. Barcelona, Destino. 2000.

Nadie duerme en Alejandría, de Ibrahim Abdel Meguid. Trad. de Pablo García Suárez. Madrid, Ed. del Oriente y Mediterráneo. 2016.

Relación de novelas citadas traducidas al catalán

Chicago, de Alaa al Aswany. Trad. de Pius Alibek. Barcelona, edicions de 1984. 2008.

La tieta Safeia i el Monestir, de Baha Taher. Trad. de Dolors Cinca. Andorra, Limits. 1998.

L'edifici laqubian, de Alaa al Aswany. Trad. de Pius Alibek. Barcelona, edicions de 1984. 2007.

Les pedres de Bobel.lo, de Edward al Jarrat. Trad. de Marta Serra. Barcelona, Proa. 2000.

Miramar, de Naguib Mahfuz. Trad. de Ramir Gual i Boix. Barcelona, Laia. 1989.

Bibliografía

CAPOTORTI, F. (1977). *Study on the Rights of Persons Belonging to Ethnic, Religious and Linguistic Minorities*. UN.

ELREFAEI, P. (2013): "Egypt's Borders and the Crisis of Identity in the Literature of Nubia and Sinai", *Cairo Studies*, vol. 2013, Department of English Language and Literature, Cairo University, pp. 57-82.

GILMORE, C. (2015). "A Minor Literature in a Major Voice": Narrating Nubian Identity in Contemporary Egypt. *Alif: Journal of Comparative Poetics*, (35), 52-74

JACQUEMOND, R. (2003). *Entre scribes et écrivains: le champ littéraire dans l'Égypte contemporaine*. Actes Sud.

MOHAMOUD YA, CUADROS DF, ABU-RADDAD LJ. (2013) Characterizing the Copts in Egypt: Demographic, socioeconomic and health indicators, *QScience Connect* (22).

NASREDDINE, H. (2018). "Ethnic/Religious Communities in Egypt: Grievances and Inclusive Prospects." Issue Brief, James A. Baker III Institute for Public Policy of Rice University.

SINGER, S. (2017). *(Mis)Representation, Hegemony and Counter-Hegemony: The Production of Nubian Displacement and Resistance Historical Narratives in Egypt*. Tesis doctoral.